



1.
NOVIEMBRE
NORMAN
FOSTER



2.
DICIEMBRE
RAFAEL
MONEO



3.
ENERO
OSCAR
NIEMEYER



4.
FEBRERO
ZAHA
HADID



5.
MARZO
KEVIN
ROCHE



6.
ABRIL
ALVARO
SIZA



7.
MAYO
HERZOG
Y DE
MEURON



8.
JUNIO
RICHARD
ROGERS

NUEVOS
COLECCIO-
NABLES

ARQUITECTOS PRITZKER

LOS NOBEL DE LA ARQUITECTURA

“FIRMEZA, UTILIDAD, BELLEZA”, LA MÁXIMA CON LA QUE EL TRATADISTA ROMANO VITRUBIO DEFINIÓ LA MEJOR ARQUITECTURA, IMPREGNA TODAVÍA HOY, VEINTE SIGLOS DESPUÉS, UNA DISCIPLINA ÚNICA, A MITAD DE CAMINO ENTRE LA TÉCNICA Y LA CREACIÓN PLÁSTICA. LA OBRA DE ARTE GLOBAL Y LA ÚNICA QUE ES HABITABLE Y SE CIÑE AL SER HUMANO HASTA FORMAR SU SEGUNDA PIEL. POR ELLO, *DESCUBRIR EL ARTE* LANZA EN NOVIEMBRE LA *BIBLIOTECA PREMIOS PRITZKER*, UNA COMPLETA COLECCIÓN DE LIBROS DEDICADA A LOS ARQUITECTOS VIVOS QUE HAN CAMBIADO CON SU TRABAJO LA FORMA EN LA QUE EL SER HUMANO HABITA EL PLANETA. Y ADEMÁS, DE REGALO, *CASAS CON ARTE*, OCHO GUÍAS SOBRE LAS MEJORES VIVIENDAS DE AUTOR DEL SIGLO XX



ENRIQUE DOMÍNGUEZ UCETA

DE LA MISMA manera que el apellido Nobel se ha asociado a la excelencia en diferentes campos de la ciencia, la sociedad y la cultura a través de sus prestigiosos premios, el apellido Pritzker se ha convertido en el emblema de la excelencia arquitectónica, un campo de las artes que tiene acentos propios y específicos por su ubicación equidistante entre la técnica y las artes plásticas puras.

Alcanzar el premio Pritzker equivale a lograr el máximo reconocimiento en la carrera de un arquitecto, es la recompensa por una aportación valiosa a la historia de la arquitectura y se sitúa por encima del tamaño o la visibilidad de las obras. El premio reconoce valores propios en el campo de los proyectos que hayan logrado respaldarse con la práctica profesional.

UNA COLECCIÓN NOVEDOSA Y MONUMENTAL *Descubrir el Arte se acerca a la obra de los principales arquitectos en activo del mundo, a través de una colección de monografías de elaboración propia consagrada a las figuras que han obtenido el Premio Pritzker, el más prestigioso de los premios de arquitectura contemporánea. Los libros se distribuirán con la revista y suponen una aportación veraz, analítica y precisa en el aspecto gráfico de la vida y obra de cada autor. Acompañados de un gran despliegue de bocetos, planos y fotografías de cada una de sus obras, la colección se dirige tanto a los estudiantes y aficionados a la arquitectura como a los profesionales del sector y hace especial hincapié en los trabajos más recientes de cada creador. Cada volumen cuenta con cien páginas y más de cien ilustraciones, repasa la biografía del autor y ofrece las claves para entender su obra, métodos e intereses principales de sus diseños, además de una detallada cronología de su trayectoria profesional y un pormenorizado análisis de doce de sus obras más significativas. El precio de cada libro es de sólo 5,05 €.*

Un selecto grupo de talentos arquitectónicos ha recibido el prestigioso galardón a lo largo de las últimas décadas, y los organizadores han sabido ir atendiendo a diversos requerimientos, reconociendo tanto a figuras que ya se habían consagrado antes de que se convocaran por primera vez, como actitudes vanguardistas minoritarias. El Premio Pritzker ha estado atento a la extraordinaria diversidad de posicionamientos que caben frente al problema, siempre complejo, de resolver los desafíos que afronta la mejor arquitectura. De esta manera ha ido logrando una reputación creciente, conducido por un equipo restringido de gran coherencia interna que mantiene una actitud excepcionalmente abierta.

Pritzker es un apellido vinculado a la propiedad de la cadena de hoteles Hyatt, cuyos establecimientos, propios o gestionados, se extienden por todo el planeta dentro del segmento más alto de la hostelería. La cadena tiene su sede en los Estados Unidos y sus cuarteles generales se encuentran en Chicago, famosa por la calidad de su arquitectura moderna. No es casualidad que la ciudad con los rascacielos más hermosos de América, favorita de los arquitectos, donde trabajaron Louis Sullivan, Frank Lloyd Wright y Mies van der Rohe aportando a la historia de la arquitectura alguna de sus mejores obras, se haya convertido en sede del más célebre de los premios de arquitectura moderna. Chicago, a través de su historia y de los propios premios, sigue recibiendo alguna de

las obras más cuidadas y singulares de los artistas y arquitectos que trabajan en ella, con edificios formidables de Rem Koolhaas o Frank O. Gehry y con instalaciones urbanas deslumbrantes de Anish Kapoor y de Jaime Plensa a orillas del lago Michigan. La idea del Premio Pritzker de Arquitectura surgió de Jay A. Pritzker (1922-1999) y de su esposa Clay, sensibilizados ante la valiosa colección de edificios con que contaba la ciudad en que residían y por la importancia de la arquitectura en el éxito de sus establecimientos hoteleros. En 1967 compraron un hotel en construcción en el centro de Atlanta, en Georgia, en el que por vez primera se construían las habitaciones en torno a un gran patio interior cubierto de veintidós plantas de al-

tura, con el *lobby* en su interior. El éxito acompañó al hotel, en buena medida por su singularidad arquitectónica, y la familia comprobó la favorable influencia del diseño arquitectónico sobre sus usuarios y sobre el estado de ánimo de sus empleados.

El gigantesco *lobby* cubierto del Hyatt de Atlanta se convertiría en emblema de la firma y de muchos hoteles de la cadena, que ha conseguido situar sus gigantescos espacios interiores en varias cumbres arquitectónicas. Un atrio de 29 plantas ocupa la parte alta de la torre Jin Mao, el edificio más alto de China hasta 2007, donde se sitúa el Grand Hyatt Shanghai. Cuando su vecino, el rascacielos del World Financial Center, lo superó en altura, llevaba en su interior el Park Hyatt Shanghai, el hotel más alto del mundo, situado entre las 79 y 93.

Doce años después de abrir el hotel de Atlanta, en 1979, se convocó por vez primera el Premio Pritzker de arquitectura a través de The Hyatt Foundation, destinado a reconocer a un arquitecto vivo con obra relevante, con la intención de atraer la atención del público hacia la mejor arquitectura y para fomentar la creatividad entre los profesionales de este arte.

En la actualidad preside la Fundación el hijo mayor del matrimonio Pritzker, Thomas E. Pritzker, quien entregó el pasado mes de mayo el más reciente de los galardones a los japoneses Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa, componentes del estudio SANAA. Siguiendo la costumbre de escoger cada año un escenario arquitectónico de especial relevancia para la ceremonia del premio, en esta ocasión se entregó a los ganadores el medallón de bronce y los 100.000 dólares en Ellis Island, el lugar por el que entraban en los Estados Unidos de América aquellos emigrantes procedentes de Europa que ayudaron a levantar el país.

El premio ha superado las treinta

Vista del interior del **Museo Maxxi** de Roma, inaugurado el pasado mayo, una de las últimas creaciones de la arquitecta anglo-iraquí Zaha Hadid.



ediciones. En la primera se otorgó a Philip Johnson, que sería determinante en la influencia y difusión de la convocatoria durante los primeros años de su historia. Algunos ganadores han quedado en un segundo plano tras recibir el premio, como el estadounidense Gordon Bunshaft, que lo compartió con el desbordante genio del brasileño Oscar Niemeyer, pero desde aquella anómala decisión de 1988, el premio ha sabido mantener un elevado nivel de acierto y de diversidad, repartiendo honores entre intelectuales como Aldo Rossi o Robert Venturi, arquitectos experimentales entre los que destacan Zaha Hadid o Peter Zumthor, apóstoles del futuro encarnados en Rem Koolhaas o Thom Mayne, creadores puros como Tadao Ando, Alvaro Siza, o Fumihiko Maki, y figuras indiscutibles de la modernidad entre las que encontramos a Norman Foster, Rafael Moneo, Herzog y De Meuron, Renzo Piano, Richard Rogers o Jean Nouvel. También han valorado la aportación del genio menos prolífico de Jørn Utzon, autor de la Ópera de Sídney, y han ayudado a que sean conocidas las obras de autores menos mediáticos: el francés Christian de Portzamparc, el noruego Sverre Fehn, el brasileño Paulo Mendes da Rocha, el desempeño solitario del australiano Glenn Murcutt o la inaprensible seducción del estudio japonés SANAA.

SÓLO DOS MUJERES

Un total de treinta y cinco nombres pertenecen hasta el momento al selecto club de arquitectos premiados con el Pritzker. A lo largo de su historia, sólo se ha dado un premio compartido entre dos arquitectos sin relación entre ellos. Fue en 1988, cuando, coincidiendo con el décimo aniversario de la convocatoria, se premió a Oscar Niemeyer, autor de Brasilia, y uno de los mayores talentos vivos, junto a un Gordon Bunshaft de menor relevancia, vinculado a la industria norteamericana. Sólo dos equipos han sido premiados, Herzog y De Meuron en 2001 y SANAA en 2010, ambos con larga e intensa colaboración entre sus miembros, que justifica el premio a la firma por encima de la individualidad de ca-

da uno de ellos. Por el contrario, en una ocasión se separó a un equipo consolidado para otorgar el premio a uno de sus componentes, cuando lo recibió Robert Venturi, en 1991, dejando fuera de la mención a su compañera de trabajo y esposa Denise Scott-Brown. Con aquella discutible exclusión sólo dos mujeres han recibido el premio, la brillante arquitecta anglo-iraquí Zaha Hadid, en 2004, y la japonesa Kazuyo Sejima, miembro de SANAA, en la última edición, en 2010.

Todos aquellos arquitectos que han definido un estilo o un campo de trabajo específico, un método de proyección propio o una filosofía suficientemente innovadora, permanecen en estado de premiados latentes a la espera de un gran encargo. A menudo es necesario que construyan una gran obra en la que se concreten de manera notable y manifiesta las potencialidades internas de su pensamiento. Hacía años que se esperaba el reconocimiento del talento creativo de Zaha Hadid, pero contaba con poca obra construida. Hasta que no construyó el Centro de Arte Rosenthal de Cincinnati, en Ohio, Estados Unidos, no fue posible otorgarle el Premio Pritzker, y fue la puerta de entrada para una catarata de encargos que la arquitecta desarrolla en estos momentos.

Algo semejante sucedió con el equipo suizo formado por Herzog y De Meuron; sus obras estaban cargadas de energía renovadora y de un poderoso sello personal, sin relación con las líneas dominantes en la práctica profesional. Sería la inauguración en el año 2000 de su edificio para la Tate Modern londinense, renovando la vieja estructura de una antigua central eléctrica a orillas del Támesis, la chispa que desencadenó el premio y su reconocimiento mundial más allá de los círculos profesionales, accediendo a grandes encargos públicos como el estadio para los Juegos Olímpicos de Pekín, el "nido", que representó a China ante el mundo en 2008.

De arriba abajo, Cúpula del Milenio de Londres, de Richard Rogers; CaixaForum de Madrid, de Herzog y De Meuron, e interior del Reichstag de Berlín, de Foster.



Cuando se reúne el Jurado del premio, formado por figuras de reconocido prestigio, sin intervención de la familia organizadora, lo hacen bajo la presidencia de lord Peter Palumbo, responsable de la Serpentine Gallery de Londres. Ya se conoce la lista de componentes del jurado para el Premio Pritzker 2011, en el que se encuentran dos miembros con nombres hispanos, el del profesor Carlos Jiménez de Texas, nacido en Costa Rica, y el del arquitecto chileno Alejandro Aravena. A ellos se suman el finlandés Juhani Pallasmaa, el italiano Renzo Piano, que ganó el premio en 1998, y la neoyorquina Karen Stein, antigua directora editorial de Phaidon Press, bajo la dirección ejecutiva de Martha Thorne, afincada en España. El equipo forma una amplia colección de puntos de vista, predominantemente norteamericanos y europeos, para contemplar tridimensionalmente la esfera arquitectónica internacional, extrayendo de ella las trayectorias más brillantes del colectivo de constructores contemporáneos.

Philip Johnson fue el ganador de la primera edición, la de 1979, sin duda por su elevado peso específico en el mundo cultural de Estados Unidos, y por su vinculación a la implantación y las conexiones entre el Estilo Internacional, un término que él mismo acuñó para definir al movimiento moderno surgido en Europa, y la sociedad norteamericana. Fue miembro del jurado entre 1980 y 1985, cuando recibieron el premio un mexicano minimalista y ascético como Luis Barragán (1980), un arquitecto moderno con una especial relación con la historia, James Stirling (1981), el primer británico en alcanzarlo, volviendo a los Estados Unidos el premio en 1982 para reconocer a Kevin Roche, una figura que había trabajado con Eero Saarinen y había sido responsable de completar sus mejores obras en Norteamérica, con influencia en la arquitectura empresarial y cultural del país. En 1983 recayó en I. M. Pei, un arquitecto chino-americano relacionado con los maestros europeos Marcel Beuer y Walter Gropius, con sólidas obras de gran tamaño en Estados Unidos, famoso en Europa por la pirámide de la ampliación

del Museo del Louvre. Al año siguiente, 1984, fue escogido Richard Meier, completando un ciclo norteamericano de cuatro entre seis premiados.

PERÍODO DE ESPLENDOR

Los cuatro siguientes premios recorrieron el mundo, ganados por el austriaco Hans Hollein, el alemán Gottfried Böhm, el japonés Kenzo Tange en 1997 y el brasileño Niemeyer en 1988, compartido ex-aequo con Gordon Bunshaft. El estadounidense de origen canadiense Frank Gehry lo recibió en 1989, reconocido como talento emergente antes de lograr sus mejores obras. Le siguieron dos intelectuales, el italiano Aldo Rossi y el norteamericano Robert Venturi. El portugués Álvaro Siza lo obtuvo en 1992, al que siguieron Fumihiko Maki de Japón y Christian de Portzamparc de Francia.

En 1995 se abre un período de especial esplendor en las elecciones de los premiados, con autores como Tadao Ando, el español Rafael Moneo en 1996, el noruego Sverre Fehn, el italiano Renzo Piano en 1998, el británico Norman Foster, con el holandés Rem Koolhaas cerrando el siglo y los maestros suizos Herzog y De Meuron en 2001. Desde entonces el premio ha dado sorpresas como la del minucioso y poco mediático australiano Glenn Murcutt, que hace pequeñas grandes obras casi artesanales en su país natal. Esta edición de 2002 marca el final del tiempo en que el prestigioso John Carter Brown preside las reuniones del jurado. El antiguo director de la National Gallery de Washington había ocupado el cargo de presidente desde la primera edición, y su fallecimiento por una grave enfermedad obligó a buscar un nuevo presidente.


La elección recayó en lord Rothschild, cuarto barón de la dinastía, ban-

quero y filántropo vinculado al mundo del arte en Gran Bretaña, que sólo pudo presidir el jurado durante dos ediciones. En la de 2003 se premia al veterano danés Jørn Utzon, autor de la Ópera de Sídney, que se había convertido en el emblema de la ciudad, el país y el continente desde su conclusión en 1973. La siguiente edición se otorga a la británica Zaha Hadid, una gran creadora de formas de originalidad deslumbrante. En 2005 gana Thom Mayne con lord Palumbo al frente del jura-

do, marcando el regreso del premio a los Estados Unidos después de trece ediciones ganadas por foráneos. Desde entonces, se han premiado líneas muy personales de trabajo, como la del brasileño Paulo Mendes da Rocha (2006), el británico Richard Rogers (2007), el francés Jean Nouvel (2008), el suizo Peter Zumthor (2009) y los japoneses Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa en 2010.

Todos los premiados tienen trayectorias singulares dentro de la historia

de la arquitectura moderna, aunque muchos echarán en falta otros nombres con mayor influencia y originalidad. Como todas las selecciones, ésta es discutible, pero su nivel resulta insuperable. Cada año se espera el dictamen del jurado para admitir un nuevo miembro en el club de excelencia. No se sabe de ninguno que rechazase el galardón o no haya asistido a recoger la medalla de bronce que representa el premio, cuyos dibujos se basan en los diseños de Louis Henri Su-

llivan, el arquitecto de Chicago que acogió a Frank Lloyd Wright y está considerado como el creador del rascacielos. En el reverso de la medalla se pueden leer las palabras Firmness, Commodity, Delight, que son la versión inglesa de las latinas *firmitas, utilitas, venustas* con las que el tratadista romano Vitruvio definió la mejor arquitectura. Resistencia, funcionalidad y belleza, un propósito enunciado hace veintiún siglos, que sigue vigente en el planeta arquitectónico del siglo XXI. 

Museo de Arte Contemporáneo de Niterói, Río de Janeiro, obra emblemática del arquitecto brasileño Oscar Niemeyer.





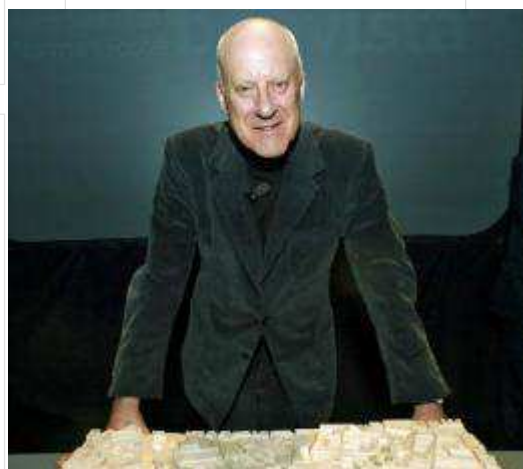
1 NOVIEMBRE
NORMAN FOSTER Los intereses vitales y el camino al éxito se trazan en la biografía, para analizar después las ideas principales de su obra, la búsqueda de la ligereza, la independencia de estructura e instalaciones, el respeto por la naturaleza y las condiciones de los usuarios. Y se muestran doce obras canónicas, entre otras, el Reliance Controls y Sainsbury Center británicos, el HSBC de Hong Kong, el Metro de Bilbao, el Commerzbank de Francfort, el Reichstag berlinés, el Swiss Re de Londres, la torre Hearst de Nueva York y la futura ciudad de Masdar en Abu Dhabi.

EL MEJOR DE LOS MUNDOS

SITUADO en la cima de la práctica profesional desde la última década del siglo pasado, Norman Foster ha firmado obras valiosas en diferentes tipologías que han cambiado la historia de la arquitectura. El creador británico representa una trayectoria de difícil comparación en lo personal y en el éxito en su oficio. Hecho a sí mismo, ascendiendo desde unos orígenes humildes hasta obtener por méritos personales el título de lord, este británico enérgico e inteligente nunca ha tenido miedo a los desafíos que parecían imposibles.

Alejado de formalismos, ha concentrado su atención en los aspectos funcionales, organizativos y constructivos, siempre con la mejora de las condiciones de vida de los usuarios como objetivo. El éxito logrado con sus soluciones ha llevado a Foster a dirigir los proyectos de construcción de mayor envergadura y complejidad. El último de sus aeropuertos, el de Pekín, está considerado el mayor edificio del mundo. Su diseño del descomunal viaducto de Millau, en Francia, es un ejemplo de eficacia y belleza minimalista.

Foster ha cambiado la historia de varias tipologías arquitectónicas. Cuando hizo el Metro de Bilbao tuvo la voluntad radical de no volver a rellenar el gran hueco abierto en el suelo para construir las estaciones. Con esta idea logró que la luz natural llegara hasta el fondo de los andenes, creando espacios con dimensiones catedralicias, en los que desde el momento de entrar en ellas se contemplaban a vista de pájaro andenes, puentes y trayec-



ARQUITECTURA GLOBAL

■ “La arquitectura es sensible al lugar y a su cultura, pero su diseño puede tener aspectos globalizados. El reto es que sea un proyecto comprometido con la identidad de un país y, a la vez, una propuesta vanguardista y ejecutada con tecnología punta.”

■ “La arquitectura de calidad mejora la vida de las personas: el factor social ha de tener una influencia decisiva en el diseño de los edificios.”


■ “Concibo la ciudad como un todo relacionado con su infraestructura, verdadero aglutinante de sus edificios y factor decisivo en la calidad medioambiental.”

■ “Mi trabajo es un proceso de análisis e investigación constante; mi estudio, un cruce entre una consultoría global y una escuela de arquitectura abierta veinticuatro horas siete días a la semana; mi filosofía, rodearme de gente con talento.”

tos peatonales por pasarelas para alcanzar las vías. Hoy no concebiríamos las estaciones de metro de otra manera. Muchos aeropuertos recientes son tributarios de las ideas de Foster iniciadas en la terminal londinense de Stansted, que desarrolló en plenitud en el aeropuerto de Chek Lap Kok en Hong Kong, y ha aplicado recientemente en el de Pekín.

El arquitecto británico ha tenido la obsesión de imaginar piezas para el mejor de los mundos nuevos posibles, logrando diseñarlas y construirlas, hacerlas realidad. Todavía hoy, su estudio desarrolla proyectos con una poderosa carga de futuro, como la ciudad ecológica de Masdar en Abu Dhabi, la primera en no emitir ni carbono ni residuos.

Trabajando con ideas, Foster es ajeno a los cambios de estilo, y aunque su producción más espectacular se refiere a grandes proyectos con funciones complejas que él es capaz de aclarar y ordenar, también ha sido autor de edificios con alto valor simbólico como la reforma del Reichstag berlinés y los nuevos edificios en la capital de Kazajistán como la Pirámide de la Paz y la Concordia.

Más allá de los megaproyectos que le han dado fama internacional, existe otro Foster de menor escala y de mayor gama de intereses, que firma la bella Mediateca de Nimes, la sutil intervención para cubrir el vestíbulo del British Museum y numerosas actuaciones en pequeño tamaño, incluso residencial, cuyo principal acierto ha sido aplicar la tecnología más moderna para hacer los edificios más humanos. 



2 DICIEMBRE
RAFAEL MONEO La guía repasa los maestros y compañeros de Moneo. El análisis destaca el organicismo inicial, el respeto por la historia del lugar, los aciertos en escala y diversidad, y el interés por la forma compacta. Las obras escogidas presentan el Urumea de San Sebastián, el Bankinter madrileño, el Museo Romano de Mérida, L'Illa en Barcelona y los museos Miró en Palma, Bellas Artes en Houston y el de Arte en Estocolmo, el Kursaal de San Sebastián, la catedral en Los Ángeles, la ampliación del Prado y el Museo del Teatro Romano en Cartagena.

LA SUTILEZA DISCRETA

EL ARQUITECTO

más importante de la historia de España acaso sea Rafael Moneo, una personalidad de gran peso intelectual que ha sabido desarrollar una excepcional capacidad creativa de amplia repercusión internacional. Esa trayectoria profesional fue reconocida con el Premio Pritzker de 1996, galardón que no ha sido logrado hasta el presente por ningún otro arquitecto de nuestro país.

Entre los ganadores del Pritzker, acaso sea Moneo el de capacidades más equilibradas, en el sentido de aportar simultáneamente méritos intelectuales, docentes y proyectuales. Catedrático en las Escuelas de Arquitectura de Barcelona y de Madrid, impartió clases en Princeton y en Harvard, donde alcanzó el Decanato del Departamento de Arquitectura en 1985.

El origen navarro de Moneo se sitúa en Tudela, pero hay otras muchas ciudades ligadas a su trayectoria, es especial Madrid, donde estudió en su Escuela de Arquitectura y ha construido un grupo de obras trascendentes, ligadas a la historia de la ciudad, el eje del paseo del Prado-Recoletos. Bankinter al norte y la estación de Atocha al sur custodian el palacio de Vistahermosa que Moneo adaptó para acoger el Museo Thyssen-Bornemisza; la tardía ampliación del Banco de España, y la reciente ampliación del Museo del Prado. En Barcelona desarrolló una importante labor docente y construyó uno de sus edificios singulares, L'Illa en la Diagonal. En la trayectoria internacional de Moneo destaca su exitosa estancia en los Estados Unidos.



CLASICISMO INTEMPORAL

■ “Ser capaz de conectar con una ideología estética que permanezca, que resista el paso del tiempo, me parece que es algo con lo que un arquitecto tiene que contar.”


■ “Concibo la arquitectura de una manera que nunca olvida la continuidad, en cierto modo inevitable, y que va más allá de la adscripción a determinados lenguajes o interpretaciones de cómo construir.”

■ “La trascendencia de un encargo viene dada por la importancia del edificio para la ciudad. Por eso me gustaría hacer una arquitectura que sirva a la gente y que sea urgente en un lugar determinado.”

■ “El arquitecto persigue una conexión con la sociedad. Por eso yo prefiero trabajar donde conozco la importancia y el impacto de mi trabajo: eso me vincula con los demás. Pero la sociedad se dilata tanto que yo añoro circunstancias de trabajo más limitadas.”

Además de colaborar en el estudio de Jørn Utzon cuando preparaba el proyecto de la Ópera de Sidney, muy pronto sus propias obras le dan a conocer. Su consagración se produce tras el proyecto del Museo de Arte Romano de Mérida, en el que propone un diálogo entre el pasado romano y la arquitectura contemporánea, con un resultado deslumbrante. A partir de ese momento, Moneo sabe siempre hacer una arquitectura de riesgo sin excesos formales. Para el observador atento,

el maestro navarro siempre sabe establecer un diálogo profundo con la historia de la arquitectura, que es antes inspiración de las relaciones entre la obra y el lugar que recurso para lograr configuraciones formales.

El acierto ha acompañado a sus obras realizadas en contextos urbanos existentes, con los que ha sabido relacionarse de manera especialmente hábil. Este descifrador del código genético de los lugares, también ha creado edificios formidables sin entorno definido, como la Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles (EE UU). Entre sus museos también destacan el de Bellas Artes de Houston, el Davis en Massachusetts, la Fundación Pilar y Joan Miró en Palma de Mallorca, y el Museo de Arte Moderno y Arquitectura en Estocolmo, de especial discreción y habilidad. La sutil rehabilitación del Museo del Teatro Romano de Cartagena es una de sus últimas obras. En plena actividad, Moneo sigue siendo un referente de perspicacia y renovación disciplinar, voluntariamente distanciado del estrellato mediático. 



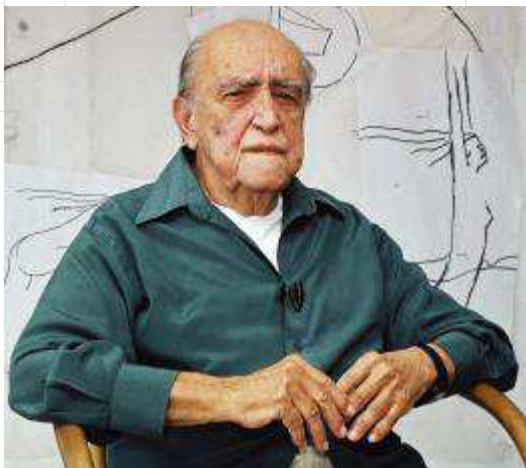
3 ENERO OSCAR NIEMEYER El trabajo de este brasileño abarca la historia completa de la arquitectura moderna. En el análisis trasciende la coherencia interna entre su pensamiento vital y el contenido de sus obras. En la selección de construcciones se estudia el pabellón para la Expo de Nueva York de 1939, los edificios de Pampulha, la colaboración en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York y, por encima del resto, los edificios gubernamentales en Brasilia. No puede faltar uno de sus trabajos más recientes, el Centro Cultural de Avilés, su primera obra en España.

HISTORIA VIVA

EL CAUDAL de talento formal y espacial desarrollado por el arquitecto brasileño no se ha detenido desde hace siete décadas. Nacido en Río de Janeiro en 1907, representa la historia viva de la arquitectura moderna que vio nacer durante su juventud y que le otorgó como compañeros a grandes figuras como Le Corbusier, Mies o Alvar Aalto, con quien comparte la pasión por las curvas. Supone un caso insólito de permanencia en la cima de la arquitectura a través de una vida apasionante, en la que ha disfrutado primero del éxito y después el exilio durante el gobierno de los militares golpistas, cerrando el paréntesis cuando volvió a Río para no moverse de nuevo, desplegando desde allí una amplia labor constructiva en América del Sur.

Su vida ha tenido siempre un faro ético situado por encima de las cuestiones exclusivamente arquitectónicas. El interés por las personas y su derecho a la justicia, ha presidido la razón de ser de sus edificios. En ese compromiso íntimo con los problemas de la mayoría de los desposeídos brasileños y de los del resto del planeta ha compartido ideales de izquierda con otros genios del siglo XX como Picasso, aunque su trabajo tenga la naturalidad aparentemente naïf de la pintura de Miró.

Niemeyer ha aportado a la racionalidad de la arquitectura moderna la alegría y la sensualidad de las curvas, olvidadas por otros maestros de su tiempo, compaginando la sencillez de las formas generales de sus



POÉTICA DE LA CURVA

■ “La ciudad perfecta se construye sobre bases humanas, y sólo será posible cuando logremos una sociedad mejor y más solidaria. A partir de entonces, las urbes adoptarán una arquitectura bella y serán acogedoras.”

■ “La mía es una nueva arquitectura con reminiscencias barrocas: mi empeño ha sido *brasilizar* el modernismo. Siempre me interesé por lo orgánico, lo sensual, por la imagen sexual de Brasil. Cada vez que sueño con una curva, pienso en una mujer: la más grande de las arquitecturas.”

■ “La arquitectura debe atender los problemas de los hombres, pero cuando asume el nivel de obra de arte, el sueño, la fantasía y la sorpresa, deben ser su esencia. La arquitectura debe conducir a la belleza y a la libertad. Por eso voy contra toda regla: sólo respeto el entorno y la armonía del conjunto.”

edificios con un desnudo misticismo de íntima armonía. Ha afirmado que el principal objetivo de sus obras es el de hacer feliz a la gente, y se ha mantenido siempre al lado de los menos favorecidos.

En su carrera ha vivido experiencias afortunadas. En primer lugar, las colaboraciones con Le Corbusier en el Ministerio de Educación y Salud en Río y, más tarde, en el diseño de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Pero la clave de su destino fue

el encuentro con el alcalde de Belo Horizonte, Juscelino Kubitschek, que le encargaría los edificios de Pampulha, con los que logró un éxito resonante en Brasil, y más tarde, cuando el político alcanzó la presidencia del país, le encomendó los principales edificios de Brasilia, la nueva capital, que asombraron al mundo con sus formas puras que parecían hablar de libertad y esperanza para una nación plagada de dramas humanos.

Influyentes en los años sesenta y setenta del pasado siglo, sus conceptos han recuperado vigencia en la última década y media en que una nueva inmaterialidad ha permitido el desarrollo de formas sinuosas y libres en la arquitectura de vanguardia. Se trata de un caso excepcional de longevidad creativa, ya que el retorno de la validez de sus ideas le ha encontrado trabajando en proyectos tan singulares como el parque de Ibirapuera en São Paulo, el Museo de Arte Contemporáneo en Niterói, o el Centro Cultural en Avilés que ahora concluye al acercarse a sus 103 años.



4 FEBRERO ZAHA HADID La personalidad de la arquitecta anglo-iraquí emerge a través de las páginas del libro, que refleja el carácter plástico de la investigación formal y el esfuerzo por traducirla en elementos construidos. Se estudia la Estación de Bomberos para Vitra y el trampolín de saltos de esquí de Bergisel, dos tipologías excéntricas, que convergen en el Centro Roshental de Arte Contemporáneo, abriendo una nueva serie de obras como la sede de BMW, el Pabellón itinerante de Arte Chanel, el Pabellón-Puente de la Expo de Zaragoza y el MAXXI de Roma.

UTOPIA PLÁSTICA HECHA REAL

PRIMERA MUJER en recibir el Premio Pritzker, su trabajo acumula la mayor carga de creatividad y originalidad de toda la historia reciente de la arquitectura. La energía interna y la vitalidad con la que concibió, desde su etapa de estudiante, la creación de nuevas formas definidas por el movimiento, la fragmentación y la continuidad, supusieron un revulsivo de alta tensión gráfica y un desafío a las convenciones.

Zaha Hadid nació en Bagdad, Iraq, en 1950, estudiando en Beirut y en Londres, donde tiene su estudio en la actualidad. Desde sus primeros proyectos ha manifestado una fe inquebrantable en los valores contenidos en sus ideas, aunque haya tardado décadas en lograr construirlos. La intensidad de su creación ha logrado convertirse en realidad a lo largo de la última década y media, y la calidad de los resultados ha sido tan alta que un pequeño grupo de obras la llevaron hasta el Pritzker en 2004, cuando apenas se iniciaba su carrera constructiva.

Sus propuestas eran reconocidas como una inabarcable fuente de inspiración, pero se creía que sus indagaciones dibujadas eran una utopía plástica. Las clases que impartía en las universidades de Harvard o Yale atraían la atención de alumnos, que peregrinaban para contemplar sus escasos edificios. La Estación de Bomberos para Vitra en Weil am Rhein (1993), la Mind Zone en la Cúpula del Milenio (1999) en Greenwich, el aparcamiento y estación de Hoenheim-Nord (2001) en Estrasburgo, el trampolín de saltos de esquí de Bergisel (2002), en Innsbruck,



GEOMETRÍA ORGÁNICA

■ “A la gente le gusta el paisaje o la naturaleza extrema, radical: buscan fantasías y experiencias que puedan impactar en su vida. Yo me planteo la arquitectura de ese modo.”

■ “Me costó muchísimos años que mis proyectos vieran la luz: nadie me daba trabajo. Me ayudó el efecto *Guggenheim-Bilbao*, que asoció progreso y arquitectura, y, sobre todo, la Ley Europea de Concurso de Proyectos para obra pública: sin ella, seguiría sin edificar.”

■ “Fue difícil conservar mi autoestima durante los años de arquitectura de papel, pero yo siempre creí en mi trabajo: sabía que algún día habría espacio para él y nunca me vine abajo.”

■ “La gente aún desconfiaba de una mujer árabe y arquitecta: soy distinta, pero eso también aumenta mi caché. Soy mi marca, pero en mi estudio trabajan 250 arquitectos.”

y el museo Roshental (2003) en Cincinnati, Ohio, fueron las claves para lograr el Pritzker con todo merecimiento. No sólo fue la primera mujer en lograr el premio, también ha sido una de las personas más jóvenes en obtenerlo.

Desde que lo logró, ha recibido numerosos encargos. En 2005 terminó el edificio central de BMW en Leipzig y el Phaeno Science Center en Wolsburg, ambos en Alemania. Sorprende su capacidad para asumir trabajos de diferentes escalas, desde el pequeño edícu-

lo para las bodegas de López Heredia en Haro, al Pabellón-Puente abierto para la Expo de Zaragoza en 2008 y el MAXXI, Museum of XXI Century Arts, en Roma de 2009. Tiene en construcción la Ópera de Guangzhou y varios centros musicales, ocho museos en diferentes continentes, viviendas, bibliotecas, y proyectos urbanísticos como el de Zorrozaurre y Olabeaga, en Bilbao, torres, terminales marítimas, abarcando una asombrosa diversidad.

El éxito ha recompensado el compromiso inquebrantable con sus ideas de una nueva modernidad plagada de líneas fluidas y de invenciones formales y espaciales, transformando la geometría de los edificios. La ingravidez y la continuidad de sus superficies se relacionan con las de su admirado Oscar Niemeyer, y parecen surgir de la presencia del mundo fluyente y sinuoso de los elementos líquidos en la siempre grave y estática arquitectura. Viendo la larga lista de proyectos en progreso, se puede afirmar que la actualidad de su trabajo está cargada de futuro.



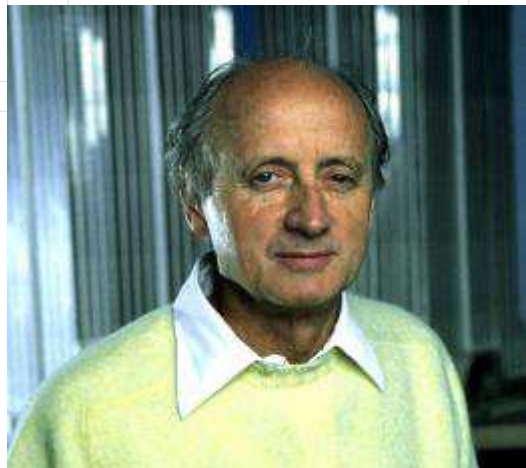
5 MARZO KEVIN ROCHE El minucioso aprendizaje y el desarrollo de las propias ideas hasta formar uno de los mayores estudios profesionales de los EE UU se relata minuciosamente, estudiando la poderosa composición material y volumétrica de sus edificios, y aproximando el análisis a sus renovadores museos y a obras tan reconocidas como el Oakland Museum, la Richard C. Lee High School, la Fundación Ford en Nueva York, el Lehman Pavilion en el Metropolitan Museum, la Reserva Federak de Nueva York y la Ciudad Financiera del Banco Santander en Boadilla del Monte (Madrid).

EFICACIA Y BELLEZA

GANADOR del Pritzker en 1982, este arquitecto de origen irlandés, nacido en Dublín en 1922, y cuyos estudios transcurrieron en su país natal, pronto se trasladó a los Estados Unidos. En América ha desarrollado una de las carreras más singulares de la arquitectura contemporánea, colaborando con Eero Saarinen hasta constituir su propio estudio en compañía de John Dinkeloo, para incorporarse al grupo de elegidos que pasarán a la historia.

Su relación con la construcción de edificios para empresas, fábricas y grandes corporaciones constituye uno de los logros a menudo menos conocidos del patrimonio edilicio de la arquitectura contemporánea y su actividad en este campo supone una aportación de valor extraordinario. Esta experiencia ha tenido continuidad recientemente en una obra singular de grandes dimensiones en España como es la Ciudad Financiera del Banco Santander en Boadilla del Monte (Madrid) que revolucionó la forma de trabajar en las grandes empresas en nuestro país.

Llegó a Chicago en 1948 para seguir un curso con Mies van der Rohe, y muy pronto logró entrar en el estudio de Eliel y Eero Saarinen, cuya oficina desarrollaba proyectos de gran escala para empresas norteamericanas. Desde 1954 hasta su muerte en 1961, Roche se convirtió en el principal socio de Saarinen en el estudio, quedando al frente del mismo tras el fallecimiento del titular. A él correspondió terminar varias obras maestras inconclusas del arquitecto de ascendencia finlandesa. El Arco de St. Louis, la terminal



MATEMÁTICA VISUAL

■ “Aplico a la arquitectura la teoría de Jung sobre la conveniencia de que los hombres estén conectados con la naturaleza.”


■ “Si tienes una razón más elevada para trabajar que la puramente comercial –como es el caso de los edificios públicos: museos, templos, iglesias o monumentos–, la pregunta es: cómo crear un objeto bello y lograr su perdurabilidad.”

■ “La gente no es consciente de la arquitectura, ni ve los detalles que tanto nos preocupan. Por eso hay que captar su atención con edificios que digan: aquí estoy yo”.

■ “He preguntado a miles de oficinistas: ¿qué necesitas? El arquitecto siempre decide, pero tiene que aprender a escuchar. Creo en el aspecto participativo de la arquitectura: sus soluciones pasan por el trabajo en equipo y por la política activa.”

de la TWA en el aeropuerto JFK de Nueva York, el aeropuerto internacional Dulles en Washington D.C., la sede de la compañía John Deere en Moline Illinois y la de CBS en Nueva York, llevan también el sello de Kevin Roche.

En colaboración con John Dinkeloo comenzó su carrera independiente, llegando a ser una firma de referencia en la arquitectura norteamericana con varios edificios declarados monumentos nacionales. Su primera obra en solitario fue el Museo de Oakland, de volúmenes fragmentados a diferentes alturas, iniciando una larga serie de espacios para el arte y la cultura como la ampliación del Metropolitan de Nueva York, y museos en la Universidad de Massachusetts y en la de Wesleyan en Connecticut, en Michigan, sin olvidar el National Acuarium en Baltimore.

—Su obra para grandes empresas incluye la Fundación Ford con su gran atrio, el monumetal Knights of Columbus Headquarters y otros para Cummins Engine, John Deere, General Foods, College Life Insurance y Fiat, entresacadas de una larga lista. Kevin Roche interpretó la ambición de las grandes empresas para crear un mundo de perfección en sus sedes, buscando un modelo de organización que aunara eficacia y belleza. Edificios gubernamentales, industriales e institucionales han sido diseñados por el arquitecto irlandés anteponiendo la racionalidad al brillo sin que haya dejado de ser reconocido su trabajo como uno de los más creativos e innovadores realizados por los estudios estadounidenses en el último medio siglo. 



6 ABRIL ALVARO SIZA Desde Oporto al Premio Pritzker se recorre una vida llena de enraizamiento y éxito. Se analiza su método proyectual en busca de las claves de su trabajo, la forma y la materia, el espacio y la esencialidad de sus proyectos, con estudios detallados, entre otros, de la Casa de Té Boa Nova, las Piscinas de las Mareas, las Viviendas Bonjour Tristesse en Berlín, la intervención en el Chiado lisboeta, el Centro Galego de Arte Contemporáneo en Santiago de Compostela, la Facultad de Arquitectura y el Museo de la Fundación Serralves en Oporto.

LA ESENCIA MÁS PURA

POETA de la arquitectura, Siza destila las esencias más puras del oficio y aporta, sin aspavientos, su ensoñación a la creación de nuevas disposiciones y sintaxis. Su capacidad de reducción para llevar más allá de los límites conocidos la desnudez de los paramentos se combina con su habilidad para enlazar espacios. En sus manos, los muros contradicen las leyes gravitatorias, flotan o se ondulan, y cada elemento compositivo, ventana, puerta o escalera, adquiere una independencia sorprendente.

Desde la periferia portuguesa, sin perder sus raíces en Oporto, Siza ha trazado un camino silencioso hacia el éxito internacional, hasta lograr situar sus modestos edificios entre la aristocracia de la modernidad. Heredero del esencialismo de los pioneros del movimiento moderno, siempre parece lograr una mayor complejidad aparentando sencillez. Su engañosa claridad está llena de espíritu experimental, y nada es sólo lo que parece. Arquitecto de arquitectos, su naturalidad y la humildad de sus materiales le acercan al resto del público, que aprecia la manera en que su modernidad se incorpora al espacio público.


Desde las pequeñas casas a los grandes centros culturales, Siza ha transitado por un amplio repertorio temático, piscinas, escuelas, universidades, urbanismo, manteniendo siempre un sentido de la medida, el orden y la escala que es más subversivo de lo que aparenta. Partiendo del dibujo, en el que las líneas vuelan ajenas al peso, coloca cada curva y cada plano con



precisión y libertad, de manera que sus formas juegan en el espacio con un sentido musical de la armonía y el ritmo. Su manera personal de proyectar le ha otorgado un lugar propio y atípico, al margen de las modas.

Su estudio en Oporto no ha sido desbordado por megaproyectos ni ha crecido de forma exponencial tras recibir el Premio Pritzker en 1992. Ha seguido trabajando con pasión y gran entrega personal, de manera que cada proyecto sigue llevando el sello de su trazo y de su fantasía, la medida íntima e inabarcable del quehacer de un artista metódico y analítico que hace avanzar su trabajo de manera lenta e inexorable.

Todas las universalidades tienen raíces locales y Siza ha sabido construir con los elementos de su entorno vital. Incorpora la luz de Oporto, el mar que bate en sus costas y la materia de la arquitectura con la que se ha levantado su ciudad y su entorno rural, para crear un discurso nuevo y universal, que le ha llevado a enseñar en universidades de todo el planeta, a ganar concursos internacionales y a edificar en muchos países sin perder el arraigo con sus orígenes.

La obra de Siza nos resulta cercana, esparcida por todo Portugal, con mayor densidad en Oporto, y con numerosas piezas en España. Entre ellas destacan los museos, Serralves, el Centro Galego de Arte Contemporáneo y el plan de reforma del Eje Prado-Recoletos en Madrid, obra en marcha, de microcirugía urbana, de excepcional importancia para la ciudad. 

RACIONALISMO INTUITIVO

■ “La intuición es muy importante para mí: sé que puede engañar, pero es el antídoto contra la duda. Mi segunda herramienta de trabajo es el diálogo: el debate desde distintas especialidades.”

■ “Soy un arquitecto antiguo, un funcionalista, pero cuando la función del edificio está solucionada, trato de liberarlo de esa atadura y de hacerlo perdurar en el tiempo. Mis edificios están hechos para siempre.”

■ “Los proyectos surgen como respuestas concisas a las exigencias del lugar, no como objetos impuestos. La luz diseña el interior; el contexto, el exterior.”

■ “Soy un arquitecto regionalista, quizá porque nací en Portugal, un país relativamente aislado. Pero es un hecho histórico que la ciudad es intercambio: sólo el contacto y la apertura construyen la cultura y la identidad de los pueblos.”



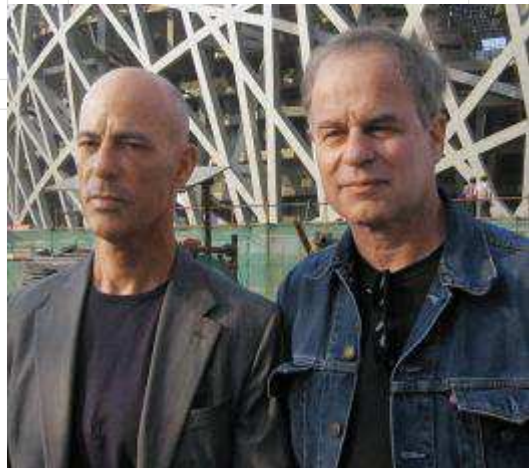
7 MAYO
HERZOG Y DE MEURON Las vidas paralelas de estos dos arquitectos de Basilea se unieron para formar un estudio que ha hecho de la experimentación una seña de identidad. Sus edificios renuevan todos los yacimientos internos de la disciplina, los masivos y los espaciales, los funcionales y parietales, otorgándoles un sentido inesperado. Desde la Casa de Piedra en Tavole al rascacielos del 56 Leonard St. en Nueva York, el libro recorrerá la obra de los suizos, con análisis específicos de museos como la Tate Modern, entre otras piezas imprescindibles.

LA HUIDA DE LA RUTINA

LOS DOS arquitectos nacidos en la ciudad suiza de Basilea, donde tienen su estudio central, suponen la pieza más original del puzzle arquitectónico mundial. Su manera de afrontar los proyectos es una aportación propia al elenco de actitudes intelectuales y artísticas, cuyos resultados han sido calificados de "sorprendentes" por la poderosa capacidad de remover las convenciones y de crear inspirándose en las raíces más profundas del hecho arquitectónico. Como Picasso, indagan en las fuentes primitivas para ser los más modernos.

La admiración que despiertan sus trabajos responde a la manera en que los afrontan, huyendo de cualquier rutina. Jacques Herzog y Pierre de Meuron parecen disfrutar con cada uno de sus proyectos, convirtiéndolos en un desafío a las convenciones, extrayendo sus esencias y aportando una actitud artística a la imagen del mismo. Su interpretación resulta tan compleja que producen asombro sin molestar, elaboran la imagen entendiendo que ésta es una función primordial de su disciplina y manejan las sensaciones desde un conocimiento detallado de la percepción, la herramienta común del artista y el arquitecto.

En la etapa inicial de su carrera trabajaron de manera exquisita en edificios pequeños que resolvieron con maestría y precisión y el éxito les llegó de manera inevitable, acaso indeseada. Desde las primeras casas para clientes exquisitos de los años ochenta, pasaron a realizar edificios industriales como el almacén para Ricola en Laufen,



PRAGMATISMO SENSUAL

■ "Nos interesa un enfoque pragmático de la arquitectura, pero sin descuidar la sensualidad. Por eso nos gusta más la compañía de los artistas que la de los arquitectos porque aquéllos están acostumbrados a enfrentarse al lienzo en blanco, a imaginar su propio mundo y a desarrollarlo."

■ "Reclamamos la integración en el espacio urbano, la monumentalidad y la negociación con la tradición de la arquitectura europea."

■ "Todo empezó con la Tate: esa idea cambió Londres y nos ayudó a ser lo que somos hoy. En realidad, inventamos el minimalismo para escapar del posmodernismo de los años ochenta."


■ "Investigamos lo que es la Arquitectura hoy: su alcance. Y creemos que consiste en abrir huecos para los espacios públicos. Transformar el urbanismo es transformar la sociedad."

mostrando una gran capacidad para resolver problemas funcionales sin renunciar a definir la presencia construida con identidad formal y pieles singulares.

Cuando recibieron el Pritzker en 2001 ya habían realizado obras de tanto valor como la nave para Ricola en Mulhouse, la biblioteca universitaria en Eberswalde, las bodegas Dominus en Napa Valley (California) y la Tate Modern en Londres, cuya fuerza interior asombró al mundo. A partir de entonces su carrera ha sido mucho más

amplia sin perder intensidad. Han creado obras inauditas en el Almacén de Arte Schaulager o el Estadio Nacional Olímpico de Pekín donde se celebraron los Juegos Olímpicos de 2008.

Su control estricto de la escala y la percepción les ha llevado a colaborar con artistas plásticos y a trabajar con materiales y texturas en busca de una expresión matérica propia en cada una de sus obras. En estos momentos cuentan con proyectos en todo el planeta y aportan su capacidad creativa al proyecto de los rascacielos que pronto se incorporarán a la silueta de las ciudades más poderosas del mundo.

Nuestro país ha reconocido su capacidad creadora con una larga serie de encargos. En Tenerife han terminado el TEA (Tenerife Espacio de las Artes), la nueva plaza de España y trabajan en el Muelle de Enlace entre la ciudad y el mar. En Barcelona levantaron el edificio y plaza del Forum, 2004. En Madrid realizaron el centro cultural CaixaForum y en Jerez de la Frontera ganaron el concurso para la Ciudad del Flamenco. 



8 JUNIO
RICHARD ROGERS El libro se abre con una biografía de este arquitecto que recoge su experiencia americana antes de regresar a Gran Bretaña para iniciar sus trabajos con Team 4, el estudio con su esposa Su, y la trayectoria de sus dos oficinas posteriores. En la parte de análisis aparecen las viviendas Creek Veau y Zip-Up House, entre otros trabajos en instituciones y urbanismo. En la colección de obras estudiadas individualmente destacan el Centro Pompidou, el Lloyd's de Londres, el Masterplan de Shanghai, la Asamblea Nacional de Gales y la T4 madrileña.

FUNCIÓN Y CONTENEDOR

UNO DE LOS más recientes premios Pritzker, el de 2007, vino a reconocer una de las más largas trayectorias en la élite arquitectónica internacional. Nacido en Florencia de padres británicos en 1933, Richard Rogers estudió en Gran Bretaña, país que ha premiado su talento y la importancia mundial de su carrera con el título de sir, formando parte de la Cámara de los Lores desde 1997.

Sus inicios corren paralelos a los de Norman Foster, con quien compartió el estudio Team 4, junto a sus respectivas esposas, Su Brumwell y Wendy Cheeseman, que se convirtió en uno de los equipos más propositivos en los años sesenta, responsable del edificio de Reliance Controls en Swindon, Wiltshire, Inglaterra. Rogers pronto tomó un camino propio formando un nuevo estudio con Su.

El edificio que le dio a conocer en todo el planeta sería una obra visionaria y desafiante, el Centro Cultural Georges Pompidou (1977) en París, realizado en colaboración con Renzo Piano, apostando por la capacidad del edificio para expresarse como artefacto conector de funciones con un lenguaje independiente de su entorno. La radical claridad de estructuras y circulaciones y su formalización mecanicista supusieron un hito en la historia de los centros culturales, creando nuevas relaciones entre éstos y la ciudad.

Otra de sus obras emblemáticas fue el edificio para la aseguradora Lloyd's (1986) en la city londinense, aportando de nuevo un cambio radical en la tipología de edificios de oficinas, al



tiempo que supuso una manifestación de independencia de la nueva arquitectura y su expresión tecnológica. Inspirador del movimiento *high-tech*, su obra se caracteriza por la consideración del edificio como un mecanismo de funciones que se integran en un contenedor independiente, procurando plantas libres, conexión visual e integración entre espacios públicos y privados.

Rogers cuenta con otras obras singulares a lo largo de una carrera intensa, y siempre arriesgada,

CONCIENCIA SOCIAL

■ "Creo en la ciudad compacta y sostenible, donde la gente pueda vivir sin recorrer grandes distancias, con una buena red de transporte público y un cinturón verde alrededor. Y eso pasa por reconvertir el polígono industrial para que no sea un gueto."

■ "En nuestros edificios intentamos reducir las emisiones de CO², y aprovechamos al máximo el viento, el propio clima y el sol."

■ "Me preocupa el espacio público: la ciudad es un elemento clave en la inclusión/exclusión social. La arquitectura es un problema urbanístico y político."

■ "Admiro la belleza de un edificio, pero el boom del arquitecto *superstar* ha terminado: espero que la crisis nos ayude a evolucionar a hacia una mayor conciencia social."

■ "Cada edificio modifica la naturaleza del entorno: si no fuera así, aún viviríamos en las cavernas."

en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo, en el Palacio de Justicia de Burdeos, la Terminal 5 del aeropuerto de Heathrow en Londres, donde también levantó el edificio de Channel 4 y la Cúpula del Milenio entre otras construcciones, junto a la sede de la Asamblea Nacional en Gales o la sede de Nippon Television en Tokio entre las que tiene repartidas por todo el mundo bajo la firma de Richard Rogers Partnership, primero, y Rogers Stirk Harbour + Partners, más tarde.

Entre sus intereses principales se encuentra el futuro de las ciudades y el desarrollo urbano, mostrando una confianza optimista en la vitalidad de los centros densos y en la riqueza que supone la coexistencia abigarrada de usos, típica de las ciudades mediterráneas. Su mayor obra reciente ha sido el diseño y construcción de la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas (2005) de Madrid, en colaboración con el estudio Lamela, pero no hay que olvidar otros trabajos en España, entre ellos la bodega Protos de Peñafiel y el Hotel Hesperia de Barcelona. 